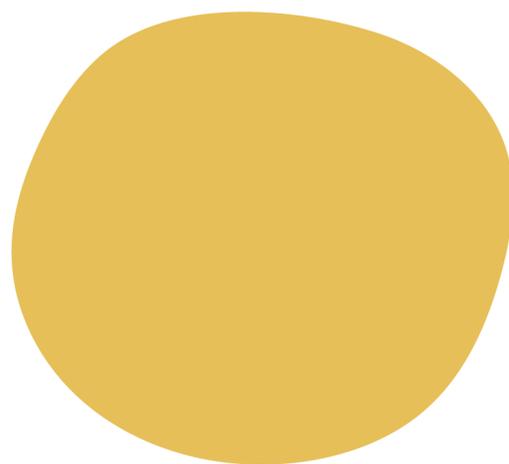


LISBOA

Aires Mateus e Associados





El patio del atelier

Regresé a Lisboa, la ciudad en la que había vivido durante mi año de Erasmus a finales de enero de 2021, esta vez con el fin de trabajar durante 6 meses en uno de los estudios internacionales que más admiro: Aires Mateus e Associados.

En conversaciones previas con las personas responsables de la oficina me habían informado del estado tanto de la ciudad, la cual se encontraba mayoritariamente confinada debido al COVID, como del estudio, el cual estaba frecuentado únicamente por unas 5-10 personas diarias dependiendo del día y los trabajos a desarrollar, ya que el resto- unas 30 personas más- se encontraban en teletrabajo.

El día 1 de febrero me dirigí al atelier, un palacio rehabilitado de 5 pisos próximo a la plaza de Príncipe Real. Ya conocía el proyecto gracias a una serie de reportajes en medios especializados, pero igualmente me quedé maravillada por la calidad de la luz y del espacio.

Llamé y Elena, una chica siciliana, me abrió la puerta ella fue la encargada de enseñarme todas las salas desde las destinadas a maquetas en los niveles inferiores hasta las superiores dedicadas a impresiones 3d y al desarrollo de concursos.

Posteriormente apareció Elia, otra chica también de Sicilia que me introdujo en la sala de maquetas y me explicó cómo podría ayudar al resto de becarias con maquetas a su cargo.

En esa sala conocí al resto de chicas a las que iba ayudando y con las que iba compartiendo experiencias y hablando de futuros planes "para cuando todo abra" al mismo tiempo que me enseñaban como se realizaban los más pequeños detalles de las maquetas en "esferovite" y cartón así como a emplear adecuadamente la maquinaria especializada como la cortadora de hilo caliente, la máquina de corte CNC o las impresoras 3d. En esa altura ayude en el proceso de producción de las maquetas que representaban los proyectos de casas en playas cercanas a Sintra o al Algarve.

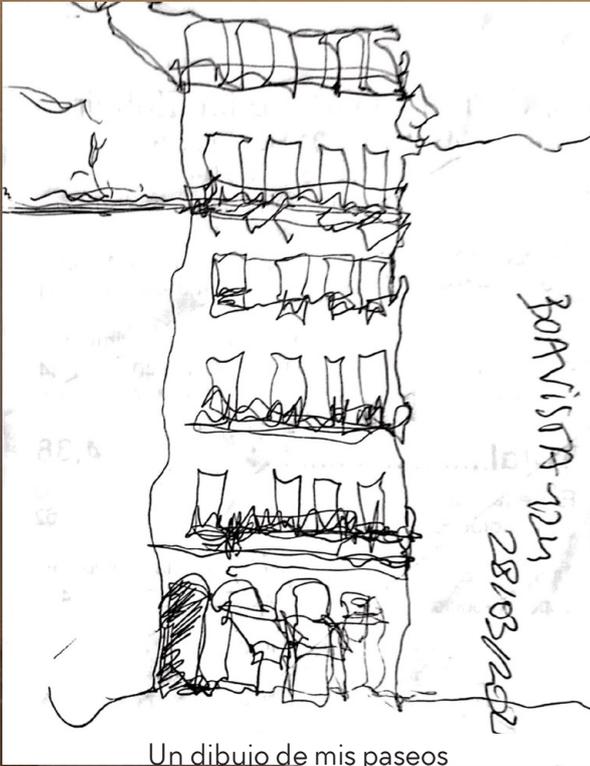
Durante esta primera parte en el estudio, desarrollamos un espíritu de familia en el que los que frecuentábamos el espacio contábamos historias y nos ayudábamos mutuamente en las diferentes tareas que iban aconteciendo. En la realización de estos trabajos era enriquecedor juntarse a personas de diversa procedencia y ver como acometían los problemas de diferente manera, aprendiendo así nuevas formas de enfrentarse a las adversidades.

Al mismo tiempo que todo esto sucedía en el estudio, la ciudad permanecía cerrada, por lo que el tiempo libre que tenía lo empleaba en pasear, dibujar y descubrir pequeños rincones de la ciudad, especialmente del barrio en el que vivía, Lapa.

En este tiempo también me dediqué a investigar la vegetación de las plazas y parques, ya que en los últimos viajes en los que había visitado la ciudad había tenido la impresión de que Lisboa es una ciudad tropical. Por ello me dediqué a observar las especies de plantas y árboles



Tapada das Necessidades



Un dibujo de mis paseos



Haciendo maquetas en yeso con Ana Maria



Descubriendo la Arrábida

encontrando indias, africanas y australianas... También descubrí otros espacios increíbles como la Tapada das Necessidades.

Posteriormente, en el atelier me encomendaron maquetas para mostrar a los clientes. Para estas tareas conté con la ayuda de mis compañeras y amigas, las cuales me explicaron cómo realizar una maqueta en yeso combinándola con PVC e impresión 3d y, al mismo tiempo, me prestaron ayuda en el proceso de producción el cual se vio dificultado por la humedad ambiental la cual impedía el secado del yeso. Bea y Filipa, las chicas portuguesas y Ana María, la ecuatoriana con más técnica en maquetas de yeso me explicaron como lijar y colocar el material, Elia, la italiana, me mostró todos los trucos de la cortadora CNC y Karolina, la polaca, me ayudo con las experiencias para hacer piezas gigantes en impresión 3d.

Posteriormente me encomendaron la tarea de realizar una maqueta topográfica para estudiar el entorno de unas casas en Grecia, y finalmente fui asociada a ese equipo para ayudarles con la elaboración no solo de maquetas, sino también de los proyectos básicos de las viviendas y sus axonometrías pertinentes. Esto implicó trabajar en 4 localizaciones distintas, con requerimientos y formas de adaptarse al entorno diferentes.

A pesar de estar fija en un equipo, mi situación en el estudio iba cambiando por días. Debido a la llegada de las personas que se encontraban en teletrabajo los últimos en llegar éramos realojados en nuevas salas y, en menos de un mes ya había pasado por casi todas las plantas del estudio. Finalmente, decidieron ubicarnos a mi equipo y a mí en el segundo piso, junto a la sala de Manuel Mateus. Este piso, en mi opinión, contaba con la mejor luz de todo el palacio y probablemente con una de las mejores vistas puesto que nuestras ventanas miraban directamente al jardín donde el ginkgo biloba tamizaba la luz.

Con la llegada de los compañeros al estudio los restaurantes también empezaron a abrir, y la ciudad volvió a llenarse de vida. Las tiendas locales volvían a frecuentarse por turistas, los supermercados ampliaban sus horas de apertura y los museos y cines volvían a abrir sus puertas.

Debido a este cambio en el ocio decidí alterar el motivo de mis paseos, esta vez buscando negocios locales más carismáticos de la ciudad. Así encontré un taller de serigrafía en la misma plaza del convento do Carmo, el cual abre solo eventualmente y conforme los requerimientos del trabajo del momento. Además, encontré otro negocio que llamó mi atención, la Lavandería, otro taller de serigrafía curiosamente ubicado en la misma calle que mi casa y el cual había reutilizado un antiguo local de limpieza de textiles para ubicar este pintoresco taller donde reproducen las obras de los últimos ilustradores e ilustradoras portuguesas.

Con la apertura de las medidas, las reuniones volvieron a estar permitidas, lo cual aproveché para reencontrarme con mis amigos del Erasmus. Me descubrieron diferentes restaurantes de diversas culturas como indios, nepalíes... mis amigos angoleños me invitaron a cenas con moamba, un plato típico de su país natal y me mostraron las playas escondidas en la Serra da Arrábida, un parque natural situado en la península de Setúbal.



Praia dos Galapos

Mientras tanto, los días en el estudio se dividían en hacer maquetas en impresión 3d para diferentes equipos, como una bodega en el Alentejo o una casa en Australua y producir la documentación gráfica de los diferentes proyectos que se encontraban en producción en mi equipo para su presentación a los clientes.

Además, al mismo tiempo, estos proyectos se alternaban con la producción y coordinación de maquetas para las bienales y exposiciones.

Llegaron nuevos becarios como Luca, un chico italiano que había realizado su Erasmus en Oporto y el cual había terminado en Lisboa con el fin de completar su experiencia. Mientras estos nuevos becarios daban sus primeros pasos en el estudio, como yo ya había hecho meses atrás, a mí me ofrecieron la oportunidad de colaborar en la modificación de un proyecto de ejecución de una casa en el Alentejo, la cual acepté encantada ya que me ayudaría a aprender más en profundidad el proceso de trabajo del estudio.

A pesar de que todo parecía avanzar la nueva ola de COVID volvió a imponer las medidas en la ciudad y los negocios y cultura empezaron a tomar medidas cada vez más restrictivas. Sin embargo, estas circunstancias no pararon las ganas de aprender y de conocer junto con mis compañeros y compañeras y continuamos haciendo planes para conocernos y descubrir la ciudad tanto desde el estudio como fuera de él.

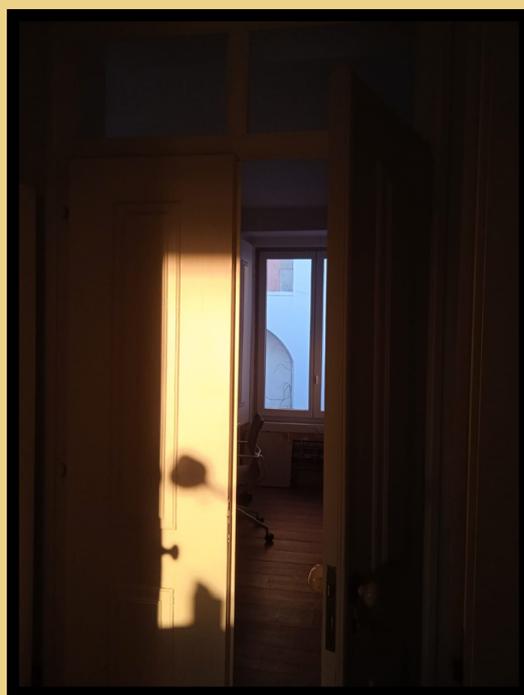
La beca de la Fundación Arquia ofrece una oportunidad única para conocer nuevas culturas, personas, experiencias, formas de pensar, de trabajar, de discurrir, de enfrentarse a los problemas... Te abre la cabeza de una forma única y no solo a nivel laboral sino también a nivel humano, enseñando a respetar otras culturas, valorarlas y a ser más tolerantes con las personas que nos rodean.

Por todo ello siempre recomendaré participar en los programas de becas que ofrece la Fundación Arquia, tanto a través de la modalidad de concurso, como fue mi caso, como de la modalidad por expediente.

Me gustaría agradecer esta experiencia a todas las personas que hacen posible este programa de becas y en especial a María, por estar siempre ahí y ayudarnos desde el otro lado de la pantalla.

También me gustaría agradecer esta experiencia a todos mis amigos, amigas compañeros y compañeras de Aires Mateus e Associados, los cuales me han cuidado y me han tratado como a una más desde el primer día.

No me olvido de mi familia y seres queridos, los cuales me apoyaron siempre para que participase en el programa de becas creyendo a veces más en mí que yo misma.



AIRES MATEUS E ASSOCIADOS

MANUEL	MARIA
ZEMA	FRANCISCA
KIKO	JOÃO
JORGE	CANDICE
ZE MARIA	JOÃO
MARCELO	PAULO
ANA MARIA	SEBASTIÃO
BEA	DUARTE
FILIPA	INÉS
ELENA	MARIANA
ELIA	JOANA
LUCA	MIZUHO
KAROLINA	CASSANDRA
MARIANA	HELGA
INES	MARIA
FRANCISCO	RITA
ZE PEDRO	MARIANA
RUI	CAETANA
RICARDO	SILVIA
	FELIX

ATÉ JÁ!